

INTRODUCCION

Hace algún tiempo comencé un trabajo sobre la isla de Trinidad en el siglo XVIII, que pretendía ser una historia general del territorio. Este estudio, junto con los artículos publicados por el doctor don Francisco Morales Padrón en el «Anuario de Estudios Americanos» sobre Trinidad en los siglos XVI y XVII, y el trabajo de Josefina Pérez Aparicio sobre la conquista del territorio por los ingleses en 1797, publicado por la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, sería editado en un volumen colectivo por la Academia Nacional de la Historia de Venezuela.

Sin embargo, una vez iniciada la investigación, los resultados comenzaron a desbordar los objetivos propuestos y, al margen de la posible publicación de un trabajo más general en el citado volumen colectivo, dio lugar a esta monografía específica sobre el problema de la transformación económica que experimentó aquel territorio en el tránsito de la edad moderna a la contemporánea y que, conociendo su escasa entidad política y económica hasta entonces, no puede dejar de sorprendernos.

Las fuentes empleadas para este estudio han sido, esencialmente, las conservadas en el Archivo General de Indias de Sevilla, y en especial las secciones de Estado, Indiferente General, Contaduría y Contratación, y las subsecciones de la Capitanía General de Caracas y de la Audiencia de Santo Domingo.

La documentación obtenida en este archivo ha sido completada con el estudio de la bibliografía existente sobre el te-

territorio, aunque uno de los mayores problemas a que hubo que hacer frente en esta investigación fue, precisamente, la pobreza bibliográfica, ya que la isla de Trinidad no parece haber despertado demasiado interés entre los historiadores hasta su caída en poder de los ingleses en 1797. Y es lógico, si tenemos en cuenta que, hasta los últimos veinte años del siglo XVIII, la isla no tenía ni siquiera entidad política como colonia.

Pero en la década de 1780 se inició una transformación que la llevó de una economía predominantemente de subsistencia a otra fuertemente comercializada, a un extraordinario incremento demográfico y a un cambio social, que marcaron la posterior evolución de la colonia con un signo totalmente diferente al que había tenido hasta entonces, convirtiéndose en una de las más prósperas de las Antillas.

Y para abordar el análisis de esta transformación, he creído necesario iniciar la monografía con un primer capítulo, a modo de introducción, sobre el medio y el hombre. En él trato de dar una visión general de lo que fue la vida de la isla hasta los últimos años del siglo XVIII, del olvido en que la tenía la Metrópoli y de la indigencia de sus escasos pobladores, para poder valorar mejor su evolución en los últimos años de esta centuria.

En un segundo capítulo se aborda la evolución demográfica y social del territorio, en función de las medidas tomadas por la Corona española para fomentar el establecimiento en él de extranjeros católicos, y que fueron la base para su transformación económica.

El tercer capítulo está dedicado a las actividades productivas y, en especial, a la evolución de la agricultura, la principal riqueza de la isla, gracias a la llegada de los nuevos colonos extranjeros. Partiendo del análisis de la etapa anterior, de agricultura fundamentalmente de subsistencia, a la que sólo era excepción una pequeña cantidad de cacao que se dedicaba a la exportación, pretendo mostrar en este apartado el cambio que supuso la incorporación a la economía isleña del cultivo de nuevos productos comerciales, como el algodón

primero y luego el azúcar, que transformaron por completo el **panorama** agrícola de Trinidad en menos de 25 años.

Se habla también en este capítulo de otras actividades **productivas** como la ganadería o la fabricación de brea, pero, **dada** su insignificancia, con mucha menor extensión que de la **agricultura**.

El cuarto y último capítulo está dedicado a las actividades **comerciales**, destacando claramente los tres períodos que **se** aprecian en su evolución a lo largo del siglo XVIII. El **primero**, que abarca casi tres cuartos del siglo, finaliza en la **década** de 1770, cuando gracias a la promulgación de la Real Cédula e Instrucción de Libre Comercio con las Antillas de 1765, y del posterior Reglamento de Libre Comercio de 1778, **se** aprecia un considerable incremento del tráfico con las **posiciones** españolas.

Pero esta segunda etapa sería muy breve, ya que la promulgación de la Real Cédula de Población y Comercio de 1783, abriría un tercer período, el de mayor prosperidad isleña. A raíz de ello no sólo continuó incrementándose el tráfico con las posesiones españolas, sino que además se inició un fructífero comercio con las islas extranjeras del Caribe, que fue en realidad lo que hizo posible que la isla se transformara en uno de los más importantes centros comerciales de la zona.

Por último, al final del trabajo, se hace una breve **exposición** de las conclusiones que pueden extraerse del estudio de estos problemas, y de las causas que llevaron a los ingleses a apoderarse de la isla en 1797, una vez que la economía se había puesto en marcha.